

ORACIÓN MATUTINA DIARIA ÚLTIMO DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA (14 FEBRERO 2021)

PRELUDIO *Aquí estoy Señor*

LA BIENVENIDA

Buenos días y bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Mateo. Soy la Madre Patricia y es un placer adorar con ustedes en este último domingo después de la Epifanía. Nuestro servicio bilingüe está en inglés y español. Si desea leer, haga clic en el enlace que aparece encima del anuncio de Facebook para este servicio para obtener un folleto de adoración en inglés o español.

Si tiene oraciones por intenciones especiales, escribalos en la sección de comentarios de su página de Facebook.

HIMNO

- 1. Cristo, cuya gloria llena los cielos,
Cristo, la verdad, la única Luz,
Sol de justicia, se levantan,
triunfan sobre las sombras de la noche.
día desde arriba, estar cerca;
Estrella de mañana, en mi corazón aparecen.**
- 2. Oscuro y sombrío es la mañana
solo por usted;
triste es el regreso del día,
hasta que los rayos de tu misericordia lo vea,
hasta que tu luz interior imparta,
mis ojos contentos y mi corazón caliente.**
- 3. Visite, entonces, esta alma mía;
perfore la penumbra de pecado y dolor;
llenarme, resplandor divino;
desparrame toda mi incredulidad;
mostrarse más y más,
brillando hasta el día perfecto.**

INVITATORIO Y SALTERIO

Oficiante Señor, abre nuestros labios.

Pueblo Y nuestra boca proclamará tu alabanza.

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!**

Jubilate Salmo 100

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

Regocíjense en el Señor, pueblos todos; * sirvan al Señor con alegría; vengan ante su presencia con cánticos.

Sepan que el Señor es Dios; * él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entren por sus puertas con acción de gracias, en sus atrios con alabanza; * denle gracias, y bendigan su Nombre;

Porque el Señor es bueno; para siempre es su misericordia; * su fidelidad perdura de generación en generación.

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

El Salmo Señalados

- 1 El Dios de dioses, el Señor, ha hablado; * ha convocado la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.**
- 2 De Sión, perfección de hermosura, * Dios ha resplandecido.**
- 3 Vendrá nuestro Dios, y no callará; * delante de él, fuego consumidor, a su alrededor, tempestad poderosa.**
- 4 Desde lo alto convocó a los cielos y a la tierra, * como testigos del juicio de su pueblo.**
- 5 “Reúnanme a mis devotos, * los que conmigo hicieron pacto, y lo sellaron con sacrificio”.**
- 6 Proclame el cielo su justicia, * pues Dios mismo está juzgando.**

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

LAS LECTURAS

Lectura del Segundo Libro de los Reyes

Cuando llegó el momento en que el Señor iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías y Eliseo salieron de Guilgal. Y Elías le dijo a Eliseo: —Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Betel.

Pero Eliseo le contestó: —Juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo.

Entonces fueron juntos hasta Betel. Pero los profetas que vivían en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: —¿Sabes que el Señor va a quitarte hoy a tu maestro?

—Sí, ya lo sé —contestó Eliseo—, pero ustedes no digan nada.

Después Elías le dijo a Eliseo: —Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Jericó.

Pero Eliseo le contestó: —Juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo.

Entonces fueron juntos hasta Jericó. Pero los profetas que vivían en Jericó salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: —¿Sabes que el Señor va a quitarte hoy a tu maestro?

—Sí, ya lo sé —respondió Eliseo—, pero ustedes no digan nada.

Luego le dijo Elías: —Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado al Jordán.

Pero Eliseo le contestó: —Te juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo.

Entonces fueron los dos. Pero cincuenta profetas llegaron y se detuvieron a cierta distancia, frente a ellos; Elías y Eliseo, por su parte, se detuvieron a la orilla del río Jordán. Entonces Elías tomó su capa, la enrolló y golpeó el agua, y el agua se hizo a uno y otro lado,

y los dos cruzaron el río como por terreno seco. En cuanto cruzaron, dijo Elías a Eliseo: — Dime qué quieres que haga por ti antes que sea yo separado de tu lado.

Eliseo respondió: —Quiero recibir una doble porción de tu espíritu.

—No es poco lo que pides —dijo Elías—. Pero si logras verme cuando sea yo separado de ti, te será concedido. De lo contrario, no se te concederá.

Y mientras ellos iban caminando y hablando, de pronto apareció un carro de fuego, con caballos también de fuego, que los separó, y Elías subió al cielo en un torbellino. Al ver esto, Eliseo gritó: «¡Padre mío, padre mío, que has sido para Israel como un poderoso ejército!»

Después de esto no volvió a ver a Elías.

Entonces Eliseo tomó su ropa y la rasgó en dos.

Aquí termina la lectura

Tercer Cántico de Isaías

Surge, ilumina, pues ha llegado tu luz, * y la gloria del Señor sobre ti ha amanecido.

Mira cómo las tinieblas cubren la tierra, * y densa oscuridad a los pueblos.

Mas sobre ti amanece el Señor, * y su gloria aparece sobre ti.

Correrán las naciones a tu luz, * y los reyes a la claridad de tu alborada.

Abiertas de continuo estarán tus puertas; * ni de día ni de noche se cerrarán.

Te llamarán la Ciudad del Señor, * la Sión del Santo de Israel.

No se oirá más de violencia en tu tierra, * ni de ruina o destrucción en tus fronteras.

Llamarás a tus murallas, Salvación, * y a tus puertas, Alabanza.

El sol no será para ti ya más tu luz del día, * ni de noche necesitarás el lustre de la luna.

Tendrás al Señor por luz eterna, * y tu Dios será tu gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura de la Segunda Carta de San Pablo a los Corintios

Si el evangelio que anunciamos está como cubierto por un velo, lo está solamente para los que se pierden. Pues como ellos no creen, el dios de este mundo los ha hecho ciegos de entendimiento, para que no vean la brillante luz del evangelio del Cristo glorioso, imagen viva de Dios. No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; nosotros nos declaramos simplemente servidores de ustedes por amor a Jesús. Porque el mismo Dios que mandó que la luz brotara de la oscuridad, es el que ha hecho brotar su luz en nuestro corazón, para que podamos iluminar a otros, dándoles a conocer la gloria de Dios que brilla en la cara de Jesucristo.

Aquí termina la lectura

Cántico de Alabanza

Bendito eres tú, Señor Dios de nuestros padres; * digno de alabanza, eres bendito.

Bendito el fulgor de tu santo Nombre, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria, * en el trono de tu reino eres bendito.

Bendito eres, sentado sobre querubines, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito tú, que sondeas los abismos; * en la bóveda celeste eres bendito.

Bendito tú: Padre, Hijo y Espíritu Santo, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

HIMNO *Abre mis ojos*

- 1. Abre mis ojos, que quiero ver como tú.
Abre mis ojos, ayúdame a ver.**
- 2. Abre mis oídos, que quiero oír como tú.
Abre mis oídos, ayúdame a oír.**
- 3. Abre mi corazón, que quiero amar como tú.
Abre mi corazón, ayúdame a amar.**

Lectura del Evangelio según San Marcos

Seis días después, Jesús se fue a un cerro alto llevándose solamente a Pedro, a Santiago y a Juan. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su ropa se volvió brillante y más blanca de lo que nadie podría dejarla por mucho que la lavara. Y vieron a Elías y a Moisés, que estaban conversando con Jesús. Pedro le dijo a Jesús: —Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Es que los discípulos estaban asustados, y Pedro no sabía qué decir. En esto, apareció una nube y se posó sobre ellos. Y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado: escúchenlo.» Al momento, cuando miraron alrededor, ya no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo.

Mientras bajaban del cerro, Jesús les encargó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado.

Aquí termina la lectura

SERMÓN

Credo de los Apóstoles

**Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.**

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado.

Descendió a los infiernos.

Al tercer día resucitó de entre los muertos.

Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de los muertos,

y la vida eterna. Amén.

PLEGARIAS

El pueblo puede estar de pie o de rodillas.

Oficiante El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Oficiante Oremos.

Padre nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Sufragios B

V. Señor, salva a tu pueblo, y bendice tu heredad;

R. Gobiérnalos y susténtalos para siempre.

V. De día en día te bendecimos;

R. Alabamos tu Nombre perpetuamente.

V. Guárdanos, Señor, sin pecado en este día;

R. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

V. Señor, muéstranos tu amor y misericordia;

R. Porque sólo en ti confiamos.

V. En ti, Señor, está nuestra esperanza;

R. Que nuestra esperanza nunca sea en vano.

Colecta del día

Oh Dios, que antes de la pasión de tu unigénito Hijo, revelaste su gloria en el monte santo: Concédenos que, al contemplar por fe la luz de su rostro, seamos fortalecidos para llevar nuestra cruz y ser transformados a su imagen de gloria en gloria; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Colecta para los domingos

Oh Dios, tú nos alegras con el recuerdo semanal de la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor: Concédenos tal bendición en este día, mediante nuestra adoración, que ocupemos todos los días de esta semana en tu favor; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por la patria

Omnipotente Dios, que nos has dado esta buena tierra por heredad: Humildemente suplicamos tu ayuda para mostrarnos siempre como un pueblo reconocido de tu favor y gozoso de hacer tu voluntad. Bendice nuestro país con labor honorable, conocimiento íntegro y costumbres virtuosas. Guárdanos de toda violencia, discordia y confusión; de orgullo, arrogancia y de todo mal camino. Defiende nuestras libertades, y forja un pueblo

unido de las multitudes que han venido aquí de las diversas naciones y lenguas. Invierte con el espíritu de sabiduría a quienes en tu Nombre confiamos la autoridad del gobierno, para que haya justicia y paz en el país y que, por medio de la obediencia a tu ley, manifestemos tu alabanza entre las naciones de la tierra. En tiempo de prosperidad, llena nuestros corazones de gratitud, y en el día de la angustia, no permitas que nuestra confianza en ti desfallezca; todo lo cual te pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por la confianza silenciosa

Oh Dios de paz, nos has enseñado que al regresar y descansar nos salvaremos, en silencio y en confianza será nuestra fuerza: Por el poder de tu Espíritu nos levantamos, te oramos, a tu presencia, donde podamos estar quieto y sabemos que eres Dios; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración de los Fieles

Oremos a Dios, que se manifiesta en Jesucristo, diciendo Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como el profeta Isaías sonó: "Levántate, brilla; porque tu luz ha llegado"; empodera a tu Iglesia, oh Dios, para que suene la Buena Nueva de la Luz de tu hijo Jesús, que atraviesa hasta las tinieblas más profundas. Señor, en su misericordia, escucha nuestra oración.

Como una estrella se levantó en lo alto del cielo nocturno para atraer a las naciones al hijo-Cristo; envía tu bendición, oh Dios, sobre esta nación, y cada nación, y atrae al mundo entero a tu paz y verdad. Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como Juan el Bautista guió a multitudes de personas al borde del desierto y bautizó a Jesús en el río Jordán, oramos para que guíen a nuestro país y a nuestros líderes a los caminos de la justicia y la rectitud. Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

**Como Jesús subió a la cima de la montaña y proclamó bendiciones a la gente del mundo; oramos por los enfermos y los afligidos, los pobres y los cojos, especialmente _____.
Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.**

Como Jesús llamó a sus discípulos a abandonar sus redes y barcos, y a seguirlo; oramos por aquellos que amamos y que han respondido a tu llamado a seguir a Jesús a tu Reino Celestial, especialmente para _____. Señor, en su misericordia, escuchen nuestra oración.

Puede agregar sus propias oraciones y acción de gracias en este momento, ya sea en silencio o en voz alta.

El oficiante dice,

Señor Jesús, Luz del Mundo, escucha nuestras oraciones, y haz que reflexionemos sobre tu Luz, que los lugares de oscuridad en nuestro mundo serían traspasados por tu Luz, y que todas las naciones serían atraídos a ti y se verían abrumadas de gozo. Amén.

Escrito por Rick Morley, alterado por P. Trytten

HIMNO

- 1. Siervos de Dios, proclamad su maestro
y publicad en todas partes su maravilloso nombre;
El nombre todo victorioso de la alabanza de Jesús:
su reino es glorioso; él gobierna sobre todo.**
- 2. Entonces adorémoslo, y démosle lo que se le debe::
todo la gloria y el poder, toda sabiduría y poder,
y honor y bendición, con ángeles arriba,
y gracias sin cesar e infinito amor.**

Oración de San Juan Crisóstomo

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida eterna. Amén.

BENDICIÓN DE LA EPIFANÍA

Que Dios todopoderoso, que condujo a los magos por el resplandor de una estrella para encontrar al Cristo, la Luz de Luz, también les conduzca, en su peregrinación, para encontrar al Señor. Amén.

Que Dios, que envió al Espíritu Santo a posarse sobre el Unigénito en su bautismo en el río Jordán, derrame ese Espíritu sobre ustedes, los que han venido a las aguas del nuevo nacimiento. Amén.

Que Dios, por el poder que tornó el agua en vino en la fiesta de bodas de Caná, transforme sus vidas y alegre sus corazones. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y permanezca con ustedes por siempre. Amén.

Gloria a Dios, cuyo poder, actuando en nosotros, puede realizar todas las cosas infinitamente mejor de lo que podemos pedir o pensar: Gloria a él en la Iglesia de generación en generación, y en Cristo Jesús por los siglos de los siglos. Amén. Efesios 3:20, 21

ANUNCIOS

POSTLUDIO *Aquí estoy Señor*